

Leer es mi cuento 33

# Versos sencillos

JOSÉ MARTÍ

*Ilustrado por*  
PAULA ORTÍZ







Leer es mi cuento 33

# Versos sencillos

JOSÉ MARTÍ

*Ilustrado por*  
PAULA ORTÍZ



El futuro  
es de todos

Gobierno  
de Colombia



Biblioteca  
Nacional de  
Colombia

**MINISTERIO DE  
CULTURA DE COLOMBIA**

Carmen Inés Vásquez  
**Ministra**

**MINISTERIO DE  
EDUCACIÓN NACIONAL**

María Victoria Angulo  
**Ministra**

\* \* \*

**AUTOR**

José Martí

**Ilustradora**

Paula Ortíz

**Editor**

Iván Hernández

**Coordinadora editorial**

Laura Pérez

**COMITÉ EDITORIAL**

Amalia de Pombo Espeche  
*Directora de Artes*  
*Ministerio de Cultura*  
*de Colombia*

Diana Patricia Restrepo  
*Directora Biblioteca*  
*Nacional de Colombia*

María Orlanda Aristizábal  
*Coordinadora de Literatura y Libro*  
*Ministerio de Cultura de Colombia*

Iván Hernández  
*Editor de la serie*  
*Leer es mi cuento*

\* \* \*

Primera edición, abril de 2020

ISBN: 978-958-5488-89-2

Material de distribución gratuita.

Los derechos de esta edición, incluyendo las ilustraciones, corresponden al Ministerio de Cultura de Colombia; el permiso para su reproducción física o digital se otorgará únicamente en los casos en que no haya ánimo de lucro.

Agradecemos solicitar el permiso a:  
[literaturaylibro@mincultura.gov.co](mailto:literaturaylibro@mincultura.gov.co)



# **Versos sencillos**

JOSÉ MARTÍ

*(Selección)*







I

Yo soy un hombre sincero  
De donde crece la palma.  
Y antes de morirme quiero  
Echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,  
Y hacia todas partes voy:  
Arte soy entre las artes,  
En los montes, monte soy.

Yo sé los nombres extraños  
De las yerbas y las flores,  
Y de mortales engaños,  
Y de sublimes dolores.

5

Yo he visto en la noche oscura  
Llover sobre mi cabeza  
Los rayos de lumbre pura  
De la divina belleza.

Alas nacer vi en los hombros  
De las mujeres hermosas:  
Y salir de los escombros,  
Volando las mariposas.

He visto vivir a un hombre  
Con el puñal al costado,  
Sin decir jamás el nombre  
De aquélla que lo ha matado.

Rápida como un reflejo,  
Dos veces vi el alma, dos:  
Cuando murió el pobre viejo,  
Cuando ella me dijo adiós.

Temblé una vez en la reja,  
A la entrada de la viña,  
Cuando la bárbara abeja  
Picó en la frente a mi niña.

Gocé una vez, de tal suerte  
Que gocé cual nunca: cuando  
La sentencia de mi muerte  
Leyó el alcalde llorando.



6



Oigo un suspiro, a través  
De las tierras y la mar,  
Y no es un suspiro, es  
Que mi hijo va a despertar.

Si dicen que del joyero  
Tome la joya mejor,  
Tomo a un amigo sincero  
Y pongo a un lado el amor.

Yo he visto al águila herida  
Volar al azul sereno,  
Y morir en su guarida  
La víbora del veneno.



Yo sé bien que cuando el mundo  
Cede, lívido, al descanso,  
Sobre el silencio profundo  
Murmura el arroyo manso.

Yo he puesto la mano osada  
De horror y júbilo yerta,  
Sobre la estrella apagada  
Que cayó frente a mi puerta.

Oculto en mi pecho bravo  
La pena que me lo hiere:  
El hijo de un pueblo esclavo  
Vive por él, calla y muere.



7

Todo es hermoso y constante,  
Todo es música y razón,  
y todo, como el diamante,  
Antes que luz es carbón.

Yo sé que el necio se entierra  
Con gran lujo y con gran llanto,  
y que no hay fruta en la tierra  
Como la del camposanto.

Callo, y entiendo, y me quito  
La pompa del rimador:  
Cuelgo de un árbol marchito  
Mi muceta de doctor.

### III

Odio la máscara y vicio  
Del corredor de mi hotel:  
Me vuelvo al manso bullicio  
De mi monte de laurel.

Con los pobres de la tierra  
Quiero yo mi suerte echar:  
El arroyo de la sierra  
Me complace más que el mar.

Denle al vano el oro tierno  
Que arde y brilla en el crisol:  
A mí denme el bosque eterno  
Cuando rompe en él el Sol.

Yo he visto el oro hecho tierra  
Barbullendo en la redoma:  
Prefiero estar en la sierra  
Cuando vuela una paloma.

Busca el obispo de España  
Pilares para su altar;  
¡En mi templo, en la montaña,  
El álamo es el pilar!

Y la alfombra es puro helecho,  
Y los muros abedul,  
Y la luz viene del techo,  
Del techo de cielo azul.

El obispo, por la noche,  
Sale, despacio, a cantar:  
Monta, callado, en su coche,  
Que es la piña de un pinar.

Las jacas de su carroza  
Son dos pájaros azules:  
Y canta el aire y retoza,  
Y cantan los abedules.

Duermo en mi cama de roca  
Mi sueño dulce y profundo:  
Roza una abeja mi boca  
Y crece en mi cuerpo el mundo.

Brillan las grandes molduras  
Al fuego de la mañana  
Que tiñe las colgaduras  
De rosa, violeta y grana.

El clarín, solo en el monte,  
Canta al primer arbol:  
La gasa del horizonte  
Prende, de un aliento, el Sol.

¡Díganle al obispo ciego,  
Al viejo obispo de España  
Que venga, que venga luego,  
A mi templo, a la montaña!







## V

Si ves un monte de espumas  
Es mi verso lo que ves:  
Mi verso es un monte, y es  
Un abanico de plumas.

Mi verso es como un puñal  
Que por el puño echa flor:  
Mi verso es un surtidor  
Que da un agua de coral.

Mi verso es de un verde claro  
Y de un carmín encendido:  
Mi verso es un ciervo herido  
Que busca en el monte amparo.

Mi verso al valiente agrada:  
Mi verso, breve y sincero,  
Es del vigor del acero  
Con que se funde la espada.

10





## VI

Si quieren que de este mundo  
Lleve una memoria grata,  
Llevaré, padre profundo  
Tu cabellera de plata.

Si quieren por gran favor,  
Que lleve más, llevaré  
La copia que hizo el pintor  
De la hermana que adoré.

Si quieren que a la otra vida  
Me lleve todo un tesoro,  
¡Llevo la trenza escondida  
Que guardo en mi caja de oro!



## VII

Para Aragón, en España  
Tengo yo en mi corazón  
Un lugar todo Aragón,  
Franco, fiero, fiel, sin saña.

Si quiere un tonto saber  
Por qué lo tengo, le digo  
Que allí tuve un buen amigo,  
Que allí quise a una mujer.

Allá, en la vega florida  
La de la heroica defensa  
Por mantener lo que piensa  
Juega la gente la vida.

Y si un alcalde lo aprieta  
O lo enoja un rey cazarro,  
Calza la manta el baturro  
Y muere con su escopeta.

Quiero a la tierra amarilla  
Que baña el Ebro lodoso:  
Quiero el Pilar azuloso  
De Lanuza y de Padilla.

Estimo a quien de un revés  
Echa por tierra a un tirano:  
Lo estimo, si es un cubano;  
Lo estimo, si aragonés.

Amo los patios sombríos  
Con escaleras bordadas;  
Amo las naves calladas  
Y los conventos vacíos.

Amo la tierra florida,  
Musulmana o española,  
Donde rompió su corola  
La poca flor de mi vida.









## VIII

Yo tengo un amigo muerto  
Que suele venirme a ver:  
Mi amigo se sienta, y canta;  
Canta en voz que ha de doler.

“En un ave de dos alas  
“Bogo por el cielo azul:  
“Un ala del ave es negra  
“Otra de oro Caribú.

“El corazón es un loco  
“Que no sabe de un color:  
“O es su amor de dos colores,  
“O dice que no es amor.

“Hay una loca más fiera  
“Que el corazón infeliz:  
“La que le chupó la sangre  
“Y se echó luego a reír.

“Corazón que lleva rota  
“El ancla fiel del hogar,  
“Va como barca perdida,  
“Que no sabe a dónde va.”

En cuanto llega a esta angustia  
Rompe el muerto a maldecir:  
Le amanso el cráneo, lo acuesto;  
Acuesto al muerto a dormir.

## XI

Yo tengo un paje muy fiel  
Que me cuida y que me gruñe,  
Y al salir, me limpia y bruñe  
Mi corona de laurel.

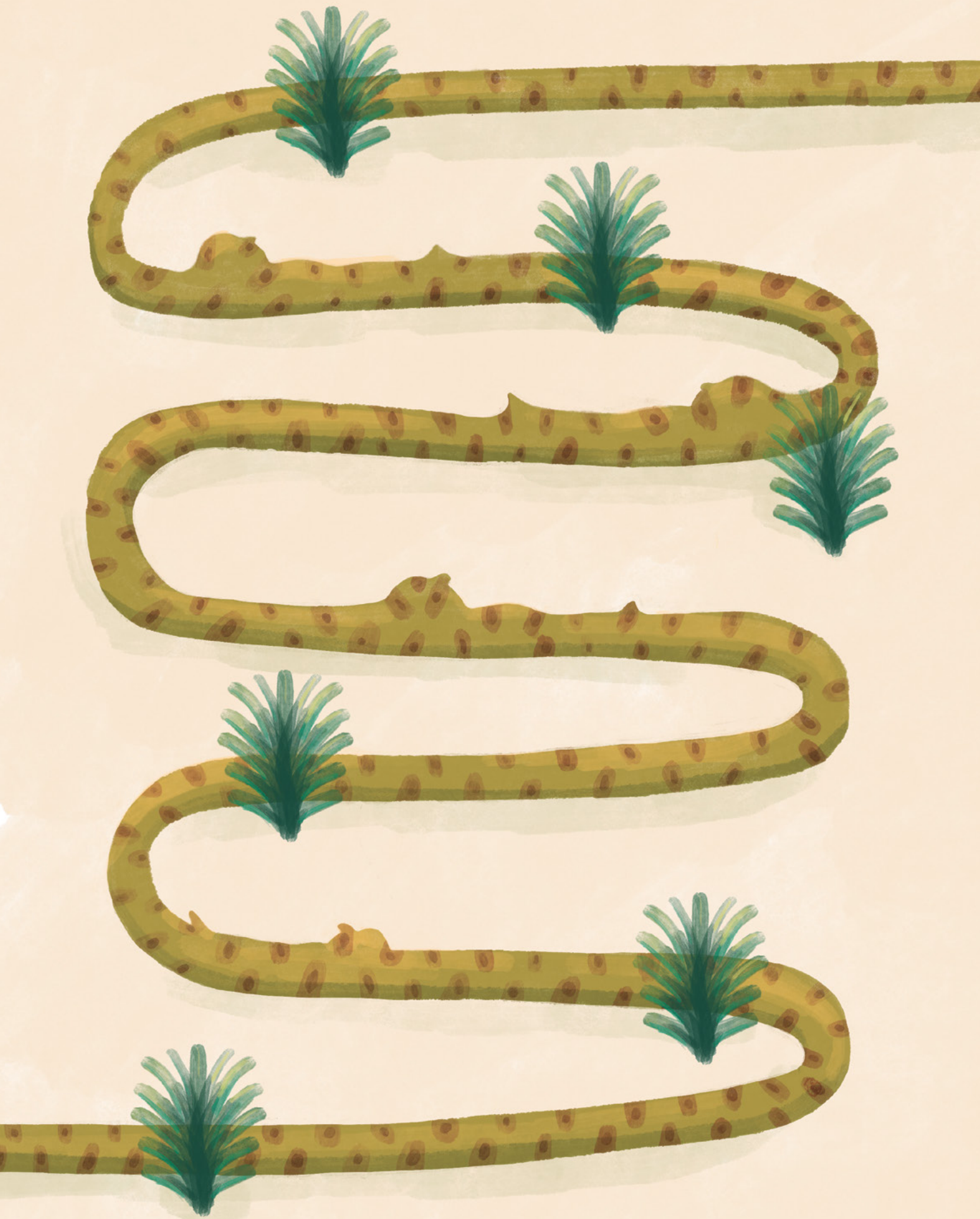
Yo tengo un paje ejemplar  
Que no come, que no duerme,  
Y que se acurruca a verme  
Trabajar, y sollozar.

Salgo y el vil se desliza  
Y en mi bolsillo aparece,  
Vuelvo, y el terco me ofrece  
Una taza de ceniza.

Si duermo, al rayar el día  
Se sienta junto a mi cama;  
Si escribo, sangre derrama  
Mi paje en la escribanía.

Mi paje, hombre de respeto.  
Al andar castañetea;  
Hiela mi paje, y chispea;  
Mi paje es un esqueleto.







#### XIV

Yo no puedo olvidar nunca  
La mañanita de otoño  
En que le salió un retoño  
A la pobre rama trunca.

La mañanita en que, en vano,  
Junto a la estufa apagada,  
Una niña enamorada  
Le tendió al viejo la mano.

#### XV

Vino el médico amarillo  
A darme su medicina,  
Con una mano cetrina  
Y la otra mano al bolsillo:

¡Yo tengo allá en un rincón  
Un médico que no manca  
Con una mano muy blanca  
Y otra mano al corazón!

Viene, de blusa y casquete,  
El grave del repostero,  
A preguntarme si quiero  
O Málaga o Pajarete:

¡Díganle a la repostera  
Que ha tanto tiempo no he visto,  
Que me tenga un beso listo  
Al entrar la primavera!



## XVI

En el alféizar calado  
De la ventana moruna,  
Pálido como la luna,  
Medita un enamorado.

Pálida, en su canapé  
De seda tórtola y roja,  
Eva, callada, deshoja  
Una violeta en el té.

## XIX

18

Por tus ojos encendidos  
Y lo mal puesto de un broche,  
Pensé que estuviste anoche  
Jugando a juegos prohibidos.

Te odié por vil y alevosa;  
Te odié con odio de muerte;  
Náusea me daba de verte  
Tan villana y tan hermosa.

Y por la esquila que vi  
Sin saber cómo ni cuando,  
Sé que estuviste llorando  
Toda la noche por mí.







## XXI

Ayer la vi en el salón  
De los pintores, y ayer  
Detrás de aquella mujer  
Se me saltó el corazón.

Sentada en el suelo rudo  
Está en el lienzo; dormido  
Al pie, el esposo rendido;  
Al seno el niño desnudo.

Sobre unas briznas de paja  
Se ven mendrugos mondados;  
Le cuelga el manto a los lados,  
Lo mismo que una mortaja.

No nace en el torvo suelo  
Ni una viola, ni una espiga:  
Muy lejos, la casa amiga,  
Muy triste y oscuro el cielo.

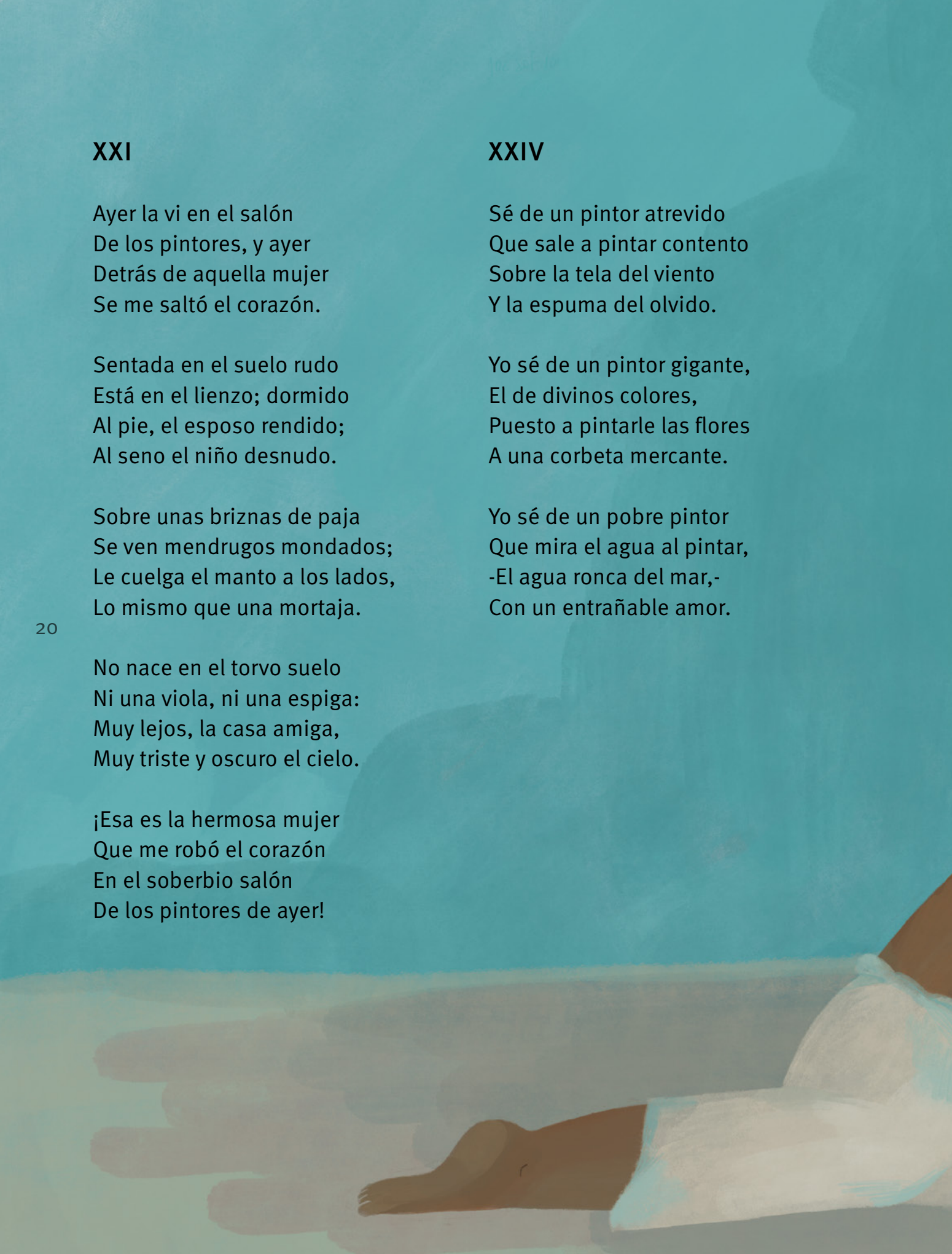
¡Esa es la hermosa mujer  
Que me robó el corazón  
En el soberbio salón  
De los pintores de ayer!

## XXIV

Sé de un pintor atrevido  
Que sale a pintar contento  
Sobre la tela del viento  
Y la espuma del olvido.

Yo sé de un pintor gigante,  
El de divinos colores,  
Puesto a pintarle las flores  
A una corbeta mercante.

Yo sé de un pobre pintor  
Que mira el agua al pintar,  
-El agua ronca del mar,-  
Con un entrañable amor.









## XXV

¡Yo pienso cuando me alegro  
Como un escolar sencillo,  
En el canario amarillo,  
Que tiene el ojo tan negro!

¡Yo quiero, cuando me muera  
Sin patria, pero sin amo,  
Tener en mi losa un ramo  
De flores, y una bandera!



22



## XXVI

Yo que vivo, aunque me he muerto,  
Soy un gran descubridor,  
Porque anoche he descubierto  
La medicina de amor.

Cuando al peso de la cruz  
El hombre morir resuelve,  
Sale a hacer bien, lo hace, y vuelve  
Como de un baño de luz.



### XXXV

¿Qué importa que tu puñal  
Se me clave en el riñón?  
¡Tengo mis versos, que son  
Más fuertes que tu puñal!

¿Qué importa que este dolor  
Seque el mar y nuble el cielo?  
El verso, dulce consuelo,  
Nace al lado del dolor.



### XXXVI

Ya sé: de carne se puede  
Hacer una flor; se puede,  
Con el poder del cariño,  
Hacer un cielo, ¡y un niño!

De carne se hace también  
El alacrán; y también  
El gusano de la rosa,  
Y la lechuza espantosa.







### XXXVII

Aquí está el pecho, mujer,  
Que ya sé que lo herirás;  
¡Más grande debiera ser,  
Para que lo hirieses más!

Porque noto, alma torcida,  
Que en mi pecho milagroso,  
Mientras más honda la herida,  
Es mi canto más hermoso.

### XXXVIII

¿Del tirano? Del tirano  
Di todo, ¡di más!; y clava  
Con furia de mano esclava  
Sobre su oprobio al tirano.

¿Del error? Pues del error  
Di el antro, di las veredas  
Oscuras: di cuanto puedas  
Del tirano y del error.

¿De mujer? Pues puede ser  
Que mueras de su mordida;  
¡Pero no empañes tu vida  
Diciendo mal de mujer!



**XXXIX**

Cultivo una rosa blanca  
En julio como en enero,  
Para el amigo sincero  
Que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca  
El corazón con que vivo,  
Cardo ni ortiga cultivo;  
Cultivo la rosa blanca.

**XL**

Pinta mi amigo el pintor  
Sus angelones dorados,  
En nubes arrodillados,  
Con soles alrededor.

Pínteme con sus pinceles  
Los angelitos medrosos  
Que me trajeron, piadosos,  
Sus dos ramos de claveles.

## XLI

Cuando me vino el honor  
De la tierra generosa,  
No pensé en Blanca ni en Rosa  
Ni en lo grande del favor.

Pensé en el pobre artillero  
Que está en la tumba, callado;  
Pensé en mi padre, el soldado;  
Pensé en mi padre, el obrero.

Cuando llegó la pomposa  
Carta, en su noble cubierta,  
Pensé en la tumba desierta  
No pensé en Blanca ni en Rosa.







### XLIII

Mucho, señora, daría  
Por tender sobre tu espalda  
Tu cabellera bravía,  
Tu cabellera de gualda:  
Espacio la tendería,  
Callado la besaría.

Por sobre la oreja fina  
Baja lustroso el cabello,  
Lo mismo que una cortina  
Que se levanta hacia el cuello.  
La oreja es obra divina  
De porcelana de China.

Mucho, señora te diera  
Por desenredar el nudo  
De tu roja cabellera  
Sobre tu cuello desnudo:  
Muy despacio la esparciera  
Hilo por hilo la abriera.

### XLIV

Tiene el leopardo un abrigo  
En su monte seco y pardo:  
Yo tengo más que el leopardo  
Porque tengo un buen amigo.

Duerme, como en un juguete,  
La mushma en su cojinet  
De arte del Japón yo digo:  
“No hay cojín como un amigo”.

Tiene el conde su abolengo;  
Tiene la aurora el mendigo;  
Tiene ala el ave: ¡yo tengo  
Allá en México un amigo!

Tiene el señor presidente  
Un jardín con una fuente,  
Y un tesoro en oro y trigo:  
Tengo más, tengo un amigo.



## XLVI

Vierte, corazón, tu pena  
Donde no te llegue a ver,  
Por soberbia, y por no ser  
Motivo de pena ajena.

Yo te quiero, verso amigo,  
Porque cuando siento el pecho  
Ya muy cargado y deshecho,  
Parto la carga contigo.

Tú me sufres, tú aposentas  
En tu regazo amoroso,  
Todo mi amor doloroso,  
Todas mis ansias y afrentas.

Tú, porque yo pueda en calma  
Amar y hacer bien, consientes  
En enturbiar tus corrientes  
Con cuanto me agobia el alma.

Tú, porque yo cruce fiero  
La tierra, y sin odio, y puro,  
Te arrastras, pálido y duro,  
Mi amoroso compañero.

Mi vida así se encamina  
Al cielo limpia y serena,  
Y tu me cargas mi pena  
Con tu paciencia divina.

Y porque mi cruel costumbre  
De echarme en ti te desvía  
De tu dichosa armonía  
Y natural mansedumbre;

Porque mis penas arrojó  
Sobre tu seno, y lo azotan,  
Y tu corriente alborotan,  
Y acá, lívido, allá rojo,

Blanco allá como la muerte,  
Ora arremetes y ruges,  
Ora con el peso crujes  
De un dolor más que tú fuerte,

¿Habré, como me aconseja  
Un corazón mal nacido,  
De dejar en el olvido  
A aquel que nunca me deja?

Verso, nos hablan de un Dios  
Adonde van los difuntos:  
Verso, o nos condenan juntos,  
O nos salvamos los dos!







# Títulos de la serie LEER ES MI CUENTO

*Leer es mi cuento 1*

## De viva voz Relatos y poemas para leer juntos

Selección de relatos y poemas de antaño de los Hermanos Grimm, Charles Perrault, Félix María de Samaniego, Rafael Pombo, José Manuel Marroquín, Federico García Lorca, Rubén Darío, Víctor Eduardo Caro.

*Leer es mi cuento 2*

## Con Pombo y platillos

Cuentos pintados de Rafael Pombo.

*Leer es mi cuento 3*

## Puro cuento

Selección de cuentos tradicionales de Hans Christian Andersen, Alexander Pushkin, Joseph Jacobs, Oscar Wilde, los Hermanos Grimm.

*Leer es mi cuento 4*

## Barbas, pelos y cenizas

Selección de cuentos de Charles Perrault y los Hermanos Grimm.

*Leer es mi cuento 5*

## Canta palabras

Selección de canciones, rondas, poemas, retahílas y repeticiones de antaño.

*Leer es mi cuento 6*

## Bosque adentro

Cuentos de los Hermanos Grimm.

*Leer es mi cuento 7*

## De animales y de niños

Cuentos de María Eastman, Rafael Jaramillo Arango, Gabriela Mercedes Arciniegas Vieira, Santiago Pérez Triana, Rocío Vélez de Piedrahíta.

*Leer es mi cuento 8*

## En la Diestra de Dios Padre

Cuento de Tomás Carrasquilla.

*Leer es mi cuento 9*

## Ábrete grano pequeño

Adivinanzas de Horacio Benavides.

*Leer es mi cuento 10*

## El Rey de los topos y su hija

Cuento de Alejandro Dumas.

*Leer es mi cuento 11*

## Los pigmeos

Cuento de Nathaniel Hawthorne.

*Leer es mi cuento 12*

## El pequeño escribiente florentino

Cuentos de Edmundo de Amicis.

*Leer es mi cuento 13*

## Don Quijote de la Mancha

Capítulos I y VIII. Miguel de Cervantes.

*Leer es mi cuento 14*

## Romeo y Julieta

William Shakespeare (versión de Charles y Mary Lamb).

*Leer es mi cuento 15*

## El patito feo

Cuento de Hans Christian Andersen.

*Leer es mi cuento 16*

## Meñique

Cuento de José Martí

*Leer es mi cuento 17*

## Cuentos de

### Las mil y una noches

Selección de cuentos de Las mil y una noches.

*Leer es mi cuento 18*

## Cuentos de la selva

Cuentos de Horacio Quiroga.

*Leer es mi cuento 19*

## Poesía en español

Selección de algunos de los mejores poemas de la lengua española.

*Leer es mi cuento 20*

## El diablo de la botella

Novela breve de Robert Louis Stevenson.

*Leer es mi cuento 21*

## Fábulas

F. M. Samaniego.

*Leer es mi cuento 22*

## La bella y la bestia

Jeanne Marie Leprince de Beaumont

*Leer es mi cuento 23*

## Por qué el elefante

### tiene la trompa así

Rudyard Kipling.

*Leer es mi cuento 24*

## Canciones, rondas, nanas,

### retahílas y adivinanzas

*Leer es mi cuento 25*

## Aventuras de Ulises

Homero. Versión de Charles Lamb.

*Leer es mi cuento 26*

## Don Juan Bolondrón

Folclor español.

Fernán Caballero.

*Leer es mi cuento 27*

## Memorias de un abanderado

José María Espinosa.

*Leer es mi cuento 28*

## Espadas son triunfos

Manuel Uribe Ángel.

*Leer es mi cuento 29*

## Cantos populares

### de mi tierra

Candelario Obeso.

*Leer es mi cuento 30*

## Rapunzel y Pulgarcito

Grimm / Perrault.

*Leer es mi cuento 31*

## Las travesuras de Naricita

Monteiro Lobato.

*Leer es mi cuento 32*

## La gata blanca

Madame d'Aulnoy.

*Leer es mi cuento 33*

## Versos sencillos *(Selección)*

José Martí.

*Leer es mi cuento 34*

## Memorias de un caballo

### de la Independencia *(Selección)*

Gonzalo España.

*Leer es mi cuento 35*

## Cuentos y arrullos del folclor

### indígena y campesino colombiano

*Leer es mi cuento 36*

## Cuentos y arrullos

### del folclor afrocolombiano

*Leer es mi cuento 37*

## Una ronda de Don Ventura

### Ahumada

Eugenio Díaz.

*Leer es mi cuento 38*

## La Expedición Botánica

### contada a los niños *(Selección)*

Elisa Mújica

Consulte los libros digitales y el glosario aquí: [www.maguared.gov.co/serie-leer-es-mi-cuento-todos-los-titulos/](http://www.maguared.gov.co/serie-leer-es-mi-cuento-todos-los-titulos/)









Estos *Versos Sencillos* del poeta cubano José Martí pertenecen a todos aquellos cuya lengua materna es el español. En ellos el lector (joven, niño o viejo, no importa) descubrirá que es fácil decir en su lengua lo que siente, decir lo que cree; contar el amor a la patria, al ser amado, a la tierra que lo vio nacer.

José Martí fue, además de un gran poeta, un ser humano excepcional. Dicen quienes lo conocieron que era un hombre cultísimo, de alma cristalina; que todos los que se le acercaron, se retiraron queriéndolo. Versos como *Yo soy un hombre sincero / De donde crece la palma. / Y antes de morirme quiero / echar mis versos del alma...*, una vez leídos quedan para siempre grabados en el corazón del lector.



El futuro  
es de todos

Gobierno  
de Colombia



Biblioteca  
Nacional de  
Colombia